

## LA DECISIÓN.

Paola, una chica de 29 años que se acaba de ir a vivir con su pareja, Manuel, está muy ilusionada porque trae un bebé en camino, el sueño de su vida desde pequeña, formar una familia. Pero su situación no todo el mundo la entiende o está de acuerdo...

Paola está de baja maternal, pero en cuanto tenga el bebé y se reponga, estará lista para volver a trabajar, ella es doctora y le encanta su trabajo, siempre le gustó mucho la medicina y después de mucho esfuerzo consiguió sacarse la carrera.

Sin embargo, su novio Manuel está desempleado, porque no ha tenido suerte de trabajar en lo que le gusta y está buscando trabajo. Debido a esto han decidido entre los dos que ella sea la que trabaje y él se encargue del bebé y de las tareas del hogar.

La pareja está muy contenta, y ya saben que va a ser un niño y hasta han decidido el nombre, han decidido ponerle Pablo porque es un nombre que les gusta mucho a los dos y les apasiona su significado.

A pesar de que ellos están más felices que nunca, a su alrededor todo son críticas y malas caras por la decisión que han tomado.

A la madre de Paola le parece bien ya que su hija ha estudiado mucho para ser doctora y le gusta verla feliz, sin embargo a la madre de Manuel, no le parece tan bien ya que es una mujer criada en un ambiente machista y tiene una mentalidad más retrógrada.

Dolores, la madre de Manuel, solo hace poner pegas sobre la situación y decir que “el hombre de la casa” es el que tiene que trabajar y la mujer la que tiene que estar con los niños en casa y que no entiende las “modernidades de hoy en día”.

Paola está cansada de sus comentarios y está apunto de decirle a su suegra que les deje vivir en paz. Al contrario, Manuel solo hace apaciguar aguas:

- Yo es que no entiendo cómo pensáis ustedes de verdad, de toda la vida, el hombre se va a trabajar y la mujer se queda en casa, ¿no te da pena dejar a tu hijo recién nacido en tu casa y tú por ahí?, comenta Dolores.
  
- Vamos a ver Dolores, ya está decidido desde hace tiempo, no le dé más vueltas, además, ¿dónde va a trabajar su hijo si está desempleado?  
Y claro que me voy a acordar de mi hijo cuando esté trabajando, que me vaya a trabajar no significa que no lo quiera, todo lo contrario lo hago por su bienestar, dijo Paola.
  
- Mi hijo puede buscar un trabajo donde sea, pero que tú te vayas y Manuel se quedé en casa, yo no lo veo, replicó Dolores de nuevo.
  
- Por favor no empecéis a alzar la voz , mamá ya hemos hablado de esto muchas veces y ya sabes que está decidido, comenta Manuel.

- Pero hijo, ¿tú de verdad lo ves bien? ¿Lo haces porque ella te está obligando a quedarte con el niño?, dijo Dolores.
- ¡Dolores por favor no quiero que esta conversación salga más en esta casa, estoy cansada de todos los días lo mismo! ¡Ya está decidido!, concluyó Paola.

La suegra de Paola se fue sin decir ni una palabra y al día siguiente llegó como si no hubiera pasado nada, y nunca más dijo nada sobre el tema, simplemente lo aceptó y Paola y Manuel pudieron ya estar tranquilos y no echarle cuenta a las críticas.

Meses más tarde nació el bebé y todo pasó como habían dicho, Paola iba a trabajar todos los días con una sonrisa provocada por la felicidad de hacer lo que le gusta, y Manuel, en casa, disfrutando de la paternidad y haciendo las tareas del hogar para que cuando llegara Paola pudieran ir a dar un paseo o simplemente pasar tiempo juntos.